





## LA CUEVA NEGRA DEL ESTRECHO DEL QUIPAR (LA ENCARNACIÓN, CARAVACA DE LA CRUZ). 17ª CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

**Michael J. Walker.** FSA, Área de Antropología Física, Departamento de Zoología y Antropología Física, Facultad de Biología, Universidad de Murcia. walker@um.es  
**Mariano López Martínez**



La excavación arqueológica en la cueva se desarrollaba entre el 4 y el 25 de julio de 2006 en las cuadrículas métricas C2b, C2c, C2d, C2e, C2f, C2g, C2h, C2i, C3a, C3d, C3g y C3h, con el objetivo prioritario de profundizar la excavación en las mismas.

En C3h se redujo el nivel (2g<sub>(i)</sub>). En C3a, C3d y C3g se profundizó con la eliminación del nivel (3n). En C2c, C2f y C2i se excavó desde el nivel (3n) a través del (3ñ) hasta la eliminación del nivel (3p). En C2i el nivel (3ñ) proporcionó diversos indicios de actividad antrópica (restos de sílex y huesos quemados). En C2b, C2e y C2h se excavó con la reducción del nivel (4b) y restos paleolíticos de sílex fueron documentados desde (3z) hasta (4b). En C2b y C2g se excavó hasta la eliminación del nivel (4g).

El hallazgo más espectacular e importante recuperado por la campaña de 2006 es un gran fragmento diafisario del húmero, posiblemente de *Homo heidelbergensis*, excavado justo en el nivel (3l) del perfil del C2g, expuesto por la erosión natural después de la campaña de 2005.

Restos paleolíticos con extracciones por retoque (raederas, etc.) fueron excavados en C3a (3ñ), C2b (4q), C2c (3o), C2d (4e), C2e (4b) y C2h (3z), (4a) y (4b), que es otro sector con huellas interesantes de actividad antrópica.

Aunque fueron recuperados elementos paleontológicos de la fauna mayor, como un fragmento de diente de rioncerótido en C2c (3ñ) y de asta de cérvido en C2h (4b), los micromamíferos son especialmente importantes aquí. Todo el sedimento excavado fue lavado sobre tamices geológicos con mallas de 8, 6 y 2 mm, y algunas muestras fueron tamizadas sobre una malla de 1 mm, lo que puso de relieve la presencia de una especie del roedor *Apodemus* con dientes molares sorprendentemente pequeños (0,36 mm). La malla de 2 mm retuvo dientes de los roedores extintos del Pleistoceno Medio que caracterizan estos sedimentos, según los trabajos de investigación en nuestro laboratorio del licenciado en Biología Antonio López Jiménez, bajo el asesoramiento del reconocido especialista en Paleontología de micromamíferos el doctor Antonio Ruiz-Bustos, profesor titular de la Universidad de Granada. La antigüedad ha sido determinada en 400.000 años según la metodología de la luminescencia óptica de los minerales del sedimento, aplicada sobre cuatro muestras tomadas por el doctor Jean-Luc Schwenninger, que es *Head of Optical Sediment Luminescence Dating* en el *Research Laboratory for Archaeology (RLAHA)* de la Universidad de Oxford. También en 2006 mostreó el sedimento el geólogo doctor L. Gibert Beotas para el análisis paleomagnético del sedimento con el doctor G. Scott, que dirige el prestigioso *Berkeley Geochronology Center* en San Francisco de California. El doctor Scott visitó el yacimiento en 2003 y ambos científicos lo visitarán otra vez en enero de 2007. También en enero de 2007 inspeccionará los restos de homínidos el célebre catedrático especialista en la Paleoantropología del

Pleistoceno el estadounidense profesor doctor Eric Trinkaus, de la Washington University de San Luís de Missouri.

Se agradece a la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología por la concesión del *Proyecto BOS2005-02410-BTE* y a la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia por una concesión económica en relación con la elaboración de la memoria presentada sobre los últimos seis años de investigación en Cueva Negra. Se agradece también la concesión del disfrute durante el mes de julio de las dependencias residenciales del Colegio Público de Educación Especial *Ascruz* por parte del Excmo. Ayto. de Caravaca de la Cruz. También se agradece la colaboración de voluntarios de diversos centros nacionales e internacionales que participaron en nuestra *Escuela de Campo para la Paleoantropología y Prehistoria del Cuaternario en la Región de Murcia*.

#### DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

2006: M. J. WALKER, T. RODRÍGUEZ ESTRELLA, J. S. CARRIÓN GARCÍA, M. A. MANCHEÑO JIMÉNEZ, J.-L. SCHWENNINGER, M. LÓPEZ MARTÍNEZ, A. LÓPEZ JIMÉNEZ, M. SAN NICOLÁS DEL TORO, M. D. HILLS, T. WALKLING: «Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar (Murcia, Southeast Spain): An Acheulian and Levalloiso-Mousteroid assemblage of Palaeolithic artifacts excavated in a Middle Pleistocene faunal context with hominin skeletal remains», *Journal of Eurasian Prehistory* 4 (1-2), pp. 3-43 (Cambridge, Mass., EE.UU., Harvard University, Peabody Museum, American School of Prehistoric Research, ISBN 8391641597).

Los siguientes trabajos en vías de imprenta han sido elaborados sobre la base de las conclusiones preliminares de la investigación en la Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar:

2006: *XV Congreso de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Lisboa, 4-9 septiembre 2006*, en «Colloquium 13 The Earliest Inhabitants in Europe»: M. J. WALKER, «The demise of the 'Mysterians': Cognitive ability of mid-Middle Pleistocene hominins at the Lower-to-Middle Palaeolithic transition in western Europe». (Lisbon University, Sept. 8th., 2006), resumen, p. 107 en L. OOSTERBEEK y J. RAPOSO (eds.): *Book of Abstracts vol. I XV Congress International Union for Prehistoric and Protohistoric Sciences Global State of the Art 4-9 September 2006* (Lisboa, UISPP, ISBN 0873593X). La publicación entera de esta ponencia se encuentra en vías de imprenta: M. J. WALKER: «The demise of the 'Mysterians': Cognitive ability of mid-Middle Pleistocene hominins at the Lower-to-Middle Palaeolithic transition in western Europe», *Acts of the XV Congress of the International Union for Prehistoric and Protohistoric Sciences Lisbon 4-9 September 2006* (Oxford, Archaeopress, *British Archaeological Reports, International Series*).

WALKER, M. J.: «The demise of the 'Mysterians': Cognitive ability of mid-Middle Pleistocene hominins at the Lower-to-Middle Palaeolithic transition in western Europe», *L'Anthropologie* (París), número monográfico de la revista sobre el Coloquio 13 del XV Congreso de la UISPP, editado por el profesor doctor Henry de Lumley, director del Institut de Paléontologie Humaine du Musée d'Histoire Naturelle de París, organizador también del Coloquio 13.

WALKER, M. J.: «In the long term: Long-term memory and Middle Pleistocene 'Mysterians'». Submitted to *PaleoAnthropology*.

WALKER, M. J.: «In the long term: Long-term memory and Middle



Pleistocene `Mysterians`». Versión abreviada del anterior, en S.Archambault de Beune y F. Coolidge (eds.), *Evolution of Human Cognition*. (Cambridge, Cambridge University Press).

SCOTT, G.; GIBERT BEOTAS, L.; GIBERT CLOLS, J.; LÓPEZ JIMÉNEZ, A.; LÓPEZ MARTÍNEZ, M. y WALKER, M. J.: «Palaeomagnetic definition of the antiquity of Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar, Caravaca de la Cruz, Murcia», *Nature*.



Lámina 1. Fragmento diafisario humeral excavado en 2006.

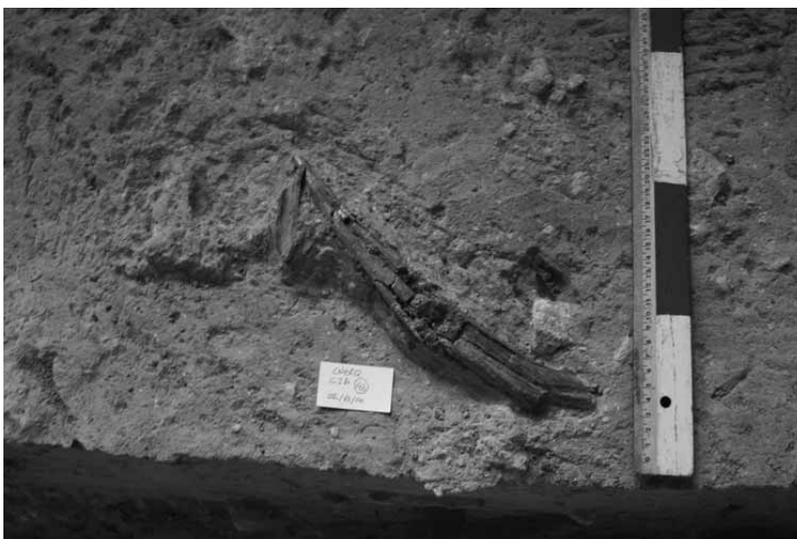


Lámina 2. Asta de cérvido excavada en 2006.





## EXCAVACIÓN EN ARCHIVEL, SOLAR DE CALLE CARRETERA DE CARAVACA CON CALLE GUZMÁN EL BUENO (CARAVACA DE LA CRUZ)

Francisco Ramos Martínez. Arqueología y Diseño Web, SL  
franciscoramos@arqueoweb.com

El yacimiento arqueológico de Casa Noguera, situado en Archivel, se descubre en 1997<sup>1</sup> y ha sido excavado y definido gracias a diversas actuaciones arqueológicas urbanas. El escaso depósito arqueológico estratigráfico hace que muchas de las estructuras que se han definido sean estructuras negativas (fosas, silos, agujeros de poste, etc.) y que se hayan documentado pocas estructuras positivas (muros, habitaciones) y muy poco depósito arqueológico.

Hasta la fecha actual las intervenciones arqueológicas realizadas han sacado a la luz un total de 3 fases cronológicas. De más antigua a más reciente tendríamos una primera fase calcolítica con paralelismos en poblados documentados en Jaén y Alicante. De esta fase se han documentado dos cabañas calcolíticas y una serie de silos prehistóricos acampanados.

Después de ésta tendríamos una fase romana documentada gracias a unas estructuras que podrían corresponder a la *pars rustica* de una villa romana fechada entre los siglos I-II d.C.<sup>2</sup>. Posteriormente, conocemos la existencia de una necrópolis romana y unos basureros fechados en los siglos V-VI d.C.

No hay evidencias de ocupación desde la fase romana hasta la actualidad si dejamos al margen la actividad agropecuaria de la zona desde su repoblación a inicios del siglo XIX.

En nuestra investigación arqueológica hemos definido una serie de silos (un total de nueve), que podemos adscribir a los ya documentados en intervenciones anteriores. De estos silos, siete presentaban un depósito sedimentario prehistórico frente a dos (SIL-8 y SIL-9) que estaban colmatados por un basurero de cronología tardorromana como muy bien documenta la aparición de TSCD mezclada con abundancia de material de construcción (tégulas, ímbrices y ladrillos).

La presencia de estos silos excavados directamente sobre el nivel geológico puede estar obedeciendo a una división del espacio del yacimiento de Casa Noguera.

Podemos establecer como hipótesis de trabajo que el afloramiento del nivel geológico correspondería con una pequeña sobreelevación del terreno, en el cual se dispondrían las estructuras de habitación cuyos restos encontramos en la cabaña nº 1 de Casa Noguera, excavada en 1997<sup>3</sup>, así como la cabaña con foso excavada en un solar detrás del centro social, todavía en fase de estudio. Alrededor de todo este lugar de hábitat se documentan una serie de silos prehistóricos con una finalidad bastante clara de almacenaje de grano.

En el solar fruto de nuestro estudio no nos ha aparecido ningún resto de fondo de cabaña con claridad, aunque sí una serie de pequeñas fosas, pero no presentan ninguna alineación para una cabaña circular.

De los siete silos con depósito arqueológico excavados no se han documentado enterramientos ni ningún elemento antrópico material o estratigráfico si exceptuamos algún fragmento de cerámica. Este material, unido a la aparición de fragmentos de huesos de ovicápridos, nos lleva a conjeturar que estos silos, tras cumplir su función de almacenamiento, se utilizaran como vertedero.

**1** BROTONS YAGÜE, F.: «El poblado calcolítico de la Casa Noguera de Archivel (Caravaca de la Cruz): excavación de urgencia de la cabaña nº1», *IX Jornadas de Arqueología Regional*, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia, 1998, pp. 19-20.

**2** GARCÍA BLÁNQUEZ, L. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C.: «Actuación arqueológica en Casa Noguera, Archivel (Caravaca de la Cruz)», *Memorias de Arqueología 12, Región de Murcia 1997*, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia 2004, pp. 235-252 y GARCÍA CANO, C. y MADRID BALANZA, M. J.: «Casa Noguera (Archivel, Caravaca de la Cruz)», *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia, pp. 24-25.

**3** BROTONS YAGÜE, F.: «El poblado calcolítico de Casa Noguera de Archivel. Excavaciones urgentes durante 1997 en calle Reyes-Calle Casa Noguera», *Memorias de Arqueología 12, Región de Murcia 1997*, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia, 2004, pp. 215-234.

Debemos destacar la presencia de una serie de surcos perforados en el nivel geológico, que se corresponde con madrigueras de pequeños roedores que, sin duda, se alimentarían del grano almacenado en los silos.

De la fase romana tenemos documentados dos basureros que colmatarían dos silos de cronología indeterminada (SIL-8 y SIL-9). Estos basureros presentan un relleno uniforme y gran cantidad de elementos constructivos, así como fragmentos de TSCD. Estos basureros pueden corresponder con el último nivel de ocupación de la villa romana detectada en otras intervenciones en esta misma área.

Destacamos en nuestra investigación la aparición de dos estructuras de funcionalidad indeterminada con material homogéneo de época iberorromana. Se trata, por un lado, de la E-1, quizás un pequeño horno doméstico por la abundancia de cenizas y tierra quemada que hemos documentado en su interior, en el cual apareció un ánfora de hombro redondeado y una olla de cocina ibérica, así como abundantes fragmentos que podemos fechar con una cronología de entre los siglos III-I a.C. Por otro lado, tenemos la E-2, una pileta rectangular con paredes revocadas con yeso colmatada por arcillas y material ibérico. La funcionalidad de esta estructura tampoco la tenemos definida a falta de un contexto claro donde ubicarla.

La aparición de estas dos estructuras indeterminadas en un claro contexto de entre los siglos III-I a.C. es una novedad dentro del yacimiento de Casa Noguera pues hasta ahora no se había documentado ningún resto contextualizado de esta época.

Podemos poner en relación estos restos con los diferentes yacimientos cercanos, como puede ser el Villar de Archivel, donde se han documentado una necrópolis con secuencia desde el siglo V a.C. hasta época Flavia<sup>4</sup>.

Probablemente también tenga relación con la ocupación en el *Castelum* romano localizado en el Cerro de la Fuente en Archivel.

De cualquier manera, todos estos datos deberán comprobarse y completarse con futuras intervenciones en el área de Casa Noguera, que no harán sino completar la información del yacimiento.



**4** BROTONS YAGÜE, F. y RAMOS MARTÍNEZ F.: «Informe de la Excavación Arqueológica Urgente en la necrópolis Ibérica de el Villar de Archivel. Solar de la calle Poli s/n», *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico*. Murcia, 2005, p. 258 y HABER URIARTE, M.: «Excavación Arqueológica de Urgencia en un solar de el Villar de Archivel (T. M. Caravaca de la Cruz, Murcia)», *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico*. Murcia, 2005, p. 259.



Lámina 1. Silo SIL-3 en proceso de excavación y roto por el agujero de almendo AL-4.

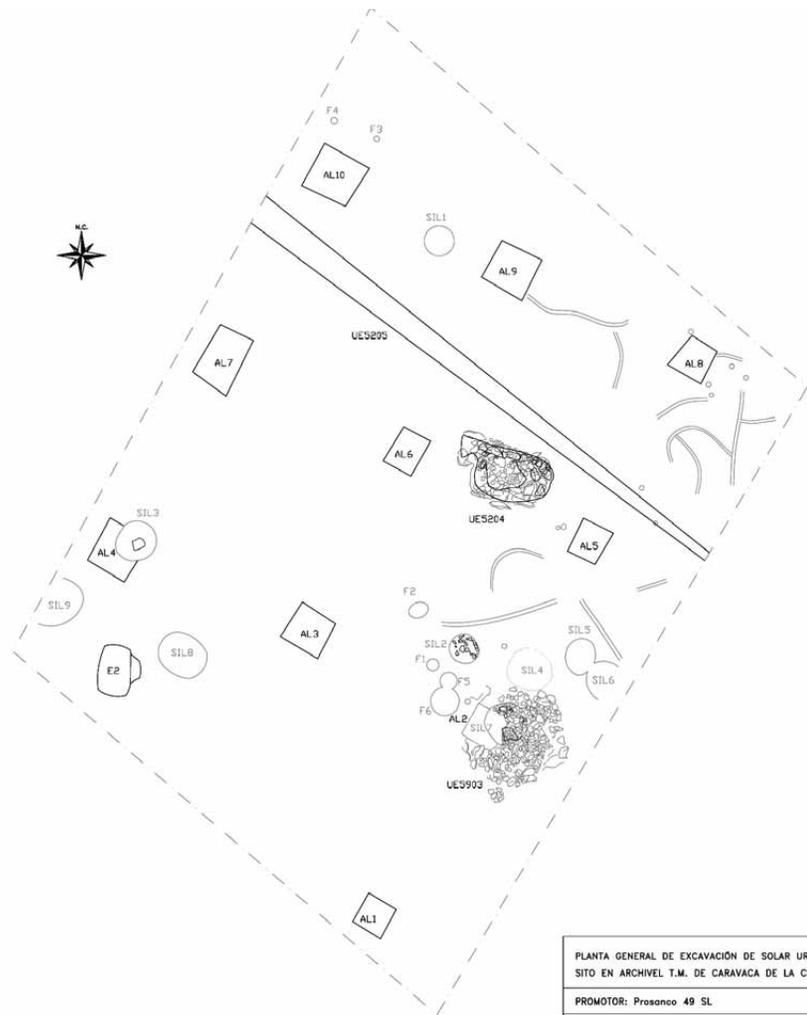


Lámina 2. Planimetría general del solar.

- Nivel Calcoftico
- Nivel Romano
- Nivel Contemporáneo

PLANTA GENERAL DE EXCAVACIÓN DE SOLAR URBANO SITO EN ARCHIVEL T.M. DE CARAVACA DE LA CRUZ	
PROMOTOR: Prosanco 49 SL	
DIR. ARQUEOLÓGICA: FRANCISCO RAMOS MARTÍNEZ	
TOP. Y CAD: JOSE GABRIEL GÓMEZ CARRASCO	
FECHA: FEBRERO 2.006	ESCALA 1:50



## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN CARRIL DE CALDEREROS (LORCA)

**María Haber Uriarte.** mariahaber@arqueoweb.com

**Carlos María López Martínez.** Arqueología y Diseño Web, SL  
carlosmaría@arqueoweb.com



El solar se ubica en el casco urbano de Lorca, entre la avenida Juan Carlos I y el Carril de Caldereros. Los solares excavados en las inmediaciones ya revelaban niveles de ocupación desde época calcolítica hasta época emiral, pasando por niveles ibéricos y republicanos, aunque el solar que más nos ha guiado en la excavación por su cercanía ha sido el ubicado en la avda. Juan Carlos I, nº 79 con Carril de Caldereros, s/n, cuyos trabajos fueron dirigidos por el arqueólogo Manuel Pérez Asensio.

La excavación arqueológica del solar se ha dividido en dos fases bien diferenciadas como consecuencia de los hallazgos que se han ido recuperando. La primera fase comenzó durante el mes de marzo de 2006, prolongándose durante el mes de agosto del mismo año, utilizando varias y diferentes estrategias de excavación en función de la etapa arqueológica en la que se trabajaba, siempre buscando la manera más óptima de registrar todo el conjunto de datos, desde los restos materiales hasta las estructuras recobradas. La segunda fase de excavación arqueológica se extiende durante 2007, por lo que sus resultados nos ayudarán a completar la información obtenida durante estos primeros trabajos.

Como consecuencia de la gran cantidad de datos de interés arqueológico recabados a lo largo de los trabajos de campo se expondrá, a continuación, un breve resumen de las diferentes etapas culturales excavadas:

### NIVELES CONTEMPORÁNEOS

En este nivel se han recuperado varias fases constructivas, dos de ellas encuadradas dentro del siglo XX (final de siglo-fase I, y primer tercio de siglo, en torno a 1925-fase II) y una última en el siglo XIX (fase III).

En la fase I se han documentado los restos de una antigua fábrica de yeso, distinguiéndose un molino, un almacén donde se deposita el yeso, dos hornos, siendo uno de ellos una ampliación por el incremento de producción en la época, así como tres balsas de diferentes tamaños, todas rellenas por escombros de construcciones cercanas. En esta misma fase también se ha recuperado un almacén, edificio que no pertenecía al conjunto de la fábrica, como se ha comprobado tras la lectura de la documentación archivística y fuentes orales.

El cierre de la yesera, delimitado por unos muros y una calle empedrada muy bien definida, ya se corresponde con una segunda fase, como el horno que se recuperó bajo el molino.

En el siglo XIX se documenta un nivel de inundación de unos 30 cm, consecuencia de la crecida que sufrió Lorca en 1879. Las diferentes inundaciones y desbordamientos que ha sufrido esta población a lo largo de los tiempos están muy bien documentadas en los perfiles, y es muy interesante el estudio de sus crecidas y aluviones, no sólo en etapas contemporáneas sino, sobre todo, en etapas ante-

riores en las que no se dispone de documentos escritos que lo evalúen, ya que pueden explicar la relación del hombre de la época con el agua y su uso, así como la evolución de los asentamientos dentro de un mismo espacio.

También al siglo XIX se corresponde una plaza empedrada con unas dimensiones aproximadas de unos 50 x 30 m, bajo la que se han recuperado una serie de muros formando una construcción.

#### NIVELES MODERNOS Y MEDIEVALES

Están constituidos por tierra de cultivo y abandono.

#### NIVELES ROMANOS

En la parte noroeste del solar se han recuperado unas estructuras murarias de más de 20 m de longitud, paralelas a la actual calle Carril de Caldereros, muy parecidas a las recuperadas en el solar contiguo, aunque se ha comprobado que no pertenecen a una misma estructura, aunque sí, posiblemente, conformen un espacio de *tabernae*. Aunque en esta primera fase de trabajos arqueológicos no se ha llegado a excavar del todo, parecen deslumbrarse varias fases de construcción y ampliación, desde época republicana a alto y bajoimperial.

Los diferentes muros perimetrales nos muestran el amplio espacio que ocupaba el edificio, quedando cortado en el lado norte por un edificio y una balsa, y en el lado oeste por un sillar reutilizado, posiblemente de alguna infraestructura de riego.

A sus espaldas, un vertedero de grandes dimensiones que incluye algunos ejemplares de época ibérica pero que, sobre todo, nos es útil para la definición cronológica del asentamiento de época romana, dada la riqueza y variedad de los elementos cerámicos recuperados (*terra sigillata* Itálica, Sudgálica, Hispánica y Africana, cerámica común romana, cerámica ática, cerámica romana vidriada, campaniense y marmolata, etc.), pudiendo hablar de una permanencia desde el siglo I a.C. hasta el siglo IV d.C., momento posiblemente coincidente con el abandono del edificio.

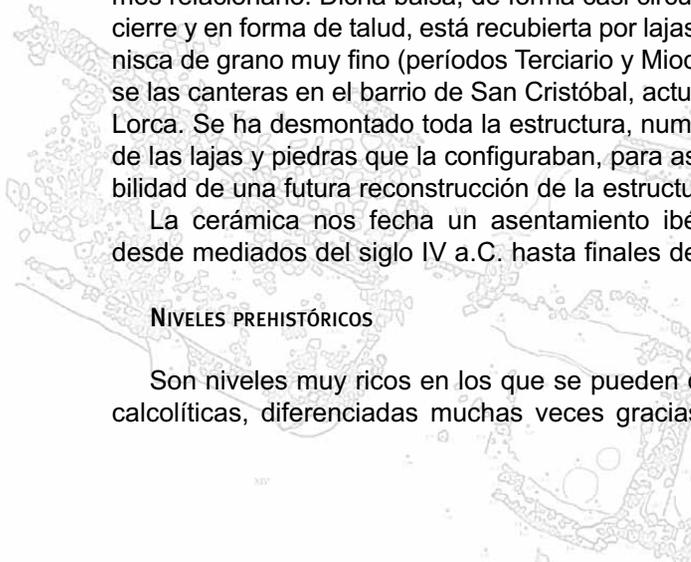
#### NIVELES IBÉRICOS

Sólo se ha recuperado una *balsa de decantación* aislada, sin estar en conexión con ningún tipo de estructura de hábitat ni de industria, los cuales sí que aparecieron en el solar contiguo, con los que podemos relacionarlo. Dicha balsa, de forma casi circular, con un muro de cierre y en forma de talud, está recubierta por lajas de lutita roja y arenisca de grano muy fino (períodos Terciario y Mioceno), encontrándose las canteras en el barrio de San Cristóbal, actual casco antiguo de Lorca. Se ha desmontado toda la estructura, numerándose cada una de las lajas y piedras que la configuraban, para así no perder la posibilidad de una futura reconstrucción de la estructura.

La cerámica nos fecha un asentamiento ibérico en esta zona desde mediados del siglo IV a.C. hasta finales del siglo II a.C.

#### NIVELES PREHISTÓRICOS

Son niveles muy ricos en los que se pueden distinguir tres fases calcolíticas, diferenciadas muchas veces gracias al estudio de los





diferentes niveles estratigráficos, más que por el tipo de cerámica, sobre una fase neolítica, cuya cronología se intentará establecer con precisión tras el estudio de sus materiales.

En la fase calcolítica se observan algunos silos, aunque lo que más llama la atención es una estructura circular de piedras que rodea a una serie de postes de cabaña y silos. En las diferentes etapas prehistóricas es muy importante el estudio de las inundaciones intermitentes de la zona, como consecuencia de la crecida de uno de los brazos del río, lo que provocó el desplazamiento del hábitat dentro de un mismo espacio, readaptándose a las nuevas circunstancias.

En la fase neolítica destaca la presencia de silos, sobre todo en la zona central del solar, con fragmentos cerámicos de vasijas comunes, y algunos elementos óseos de animales, sobre todo fragmentos craneales y huesos largos. Este nivel se asienta sobre un importante depósito arenoso, seguido de otro de limos y arcillas.



Lámina 1. Fase contemporánea (siglo XX). Antigua fábrica de yeso.



Lámina 2. Fase imperial de las *tabernae* romanas localizadas en el noroeste del solar.



## NUEVAS APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DEL POBLAMIENTO PREHISTÓRICO Y ANTIGUO EN MONTEAGUDO (MURCIA): EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE MARTÍNEZ COSTA, 2-8

Silvia Yus Cecilia. sil\_yus@yahoo.es; arqueoyus@gmail.com



La construcción de un edificio de nueva planta con sótano para garajes en la calle Martínez Costa, 2-8, solar localizado dentro del BIC con categoría de Sitio Histórico de Monteagudo-Cabezo de Torres, supone la necesidad de realizar sondeos arqueológicos para corroborar la existencia de restos materiales.

Las catas practicadas denotan que hay niveles arqueológicos fértiles, por lo que se toma la determinación de excavar toda la superficie del solar en área abierta, de forma manual, aplicando el método Harris-Carandini. La duración de estos trabajos de campo estuvo comprendida entre el 2-10-05 hasta el 2-04-06. Y desde el 17-04-06, para concluir el 30-05-06.

La planta del solar es de forma cuadrangular, producto de la suma de las superficies de cuatro inmuebles de área rectangular muy alargada con orientación nordeste-suroeste. La fachada principal se abre a la vía que le da nombre; los laterales lindan con sendas medianeras, y la parte posterior limita con un muro de aterramiento de unos 10 m de desnivel que linda con calle de la Iglesia (lám. 1).

La superficie de intervención se localiza en la parte baja del municipio, siendo esta calle paralela a la antigua carretera de Alicante. El yacimiento se sitúa en la vertiente septentrional del río Segura, en su cauce bajo, que se caracteriza por ser una depresión excavada en terrenos cuaternarios, flanqueada por las últimas estribaciones de las cordilleras Béticas, que se fertiliza periódicamente por desbordamientos fluviales como consecuencia de las crecidas.

Los trabajos de excavación arqueológica han puesto de manifiesto la existencia de diferentes horizontes culturales con varias fases de ocupación, siempre relacionados con la explotación de los recursos naturales del lugar.



Lámina 1. Vista general de la excavación. La imagen se ha tomado desde la calle de la Iglesia, que limita el solar al norte. En la parte superior de la foto, ligeramente perpendicular a la valla, se puede discernir el trazado de la estructura de barro plástico como remate meridional de la cisterna, que se está comenzando a excavar, pero aún no se han desmontado los muros de carga de las viviendas contemporáneas.

El emplazamiento, además de ser un enclave visual estratégico en el control del territorio, es una zona con sedimentos muy fértiles, que favorecen la explotación agrícola y con superficies inundadas de almarjal que proporcionan una gran variedad faúnica y de fibras vegetales, que complementan la diversidad de recursos.

La secuencia estratigráfica del solar se caracteriza por la aparición de muchas *interfacies* que rompen la deposición sedimentaria, impidiéndonos relacionar en extensión los restos estratigráficos del mismo nivel. Así pues, la relación estratigráfica más amplia se localiza en el tercio meridional del solar, superficie paralela a la calle Martínez Costa.

Esta circunstancia se explica, entre otras cosas, por la modificación de la ladera del pie de monte en la que se sitúa el solar. La excavación arqueológica ha denotado un cambio en el sistema de aterramiento durante la etapa contemporánea en el que se elimina una terraza intermedia entre ambas calles, ganando superficie la terraza inferior. Consecuentemente, esta transformación destruye los niveles arqueológicos de la mayor parte de la superficie del solar, permitiendo únicamente la conservación del depósito arqueológico en el sector descrito.

#### HORIZONTE CALCOLÍTICO

El nivel más antiguo constatado es el horizonte calcolítico. De esta época se han documentado siete silos excavados en el nivel geológico de arcillas compactas, que datamos en base a la secuencia estratigráfica y con los escasos restos de cerámica recuperados durante la excavación de sus rellenos.

Los silos tienen forma acampanada, alcanzando uno de ellos 2,20 m de diámetro en la base. Únicamente se conserva un hoyo completo, que está sellado por un enterramiento de la Edad del Bronce (lám. 2). El diámetro de su base es de 1,98 m, 0,69 m en el borde por 1,24 m de altura. En su interior aparece una semilla de una leguminosa. En los rellenos recuperamos algunas pellas de barro plástico, así como derrumbes de las paredes y cubierta consistentes en adobes con varias capas de revoques.



Lámina 2. Enterramiento de la Edad del Bronce en fosa. Destacamos la aparición de una extremidad anterior de ovicáprido sobre el tórax del infante que yace en posición decúbito lateral. En la parte posterior izquierda de la cabeza aparece una acumulación de piedras de tamaño mediano, que está sellando la boca de un silo calcolítico.

## EDAD DEL BRONCE



El segundo horizonte cultural corresponde a un Bronce Argárico muy antiguo, según denota la tipología de los enterramientos. Documentamos un asentamiento con niveles de hábitat relacionados con la explotación agropecuaria del llano.

Las dificultades de interpretación estratigráfica de esta fase son múltiples, como consecuencia de la gran transformación espacial que sufre el asentamiento en torno al siglo II a.C. con la construcción de un sistema hidráulico con una red de canales y una cisterna para el almacenamiento. Esta intervención rompe el depósito sedimentario impidiéndonos, en la mayoría de casos, establecer relaciones entre las inhumaciones y los espacios de ocupación, resultando muy compleja la diferenciación de fases, que únicamente es posible realizarla por sectores.

En la zona centro-meridional del solar la fase más antigua de ocupación corresponde a una explotación industrial del sector. Documentamos una superficie de un gran hogar, asociado a un rebanco fabricado con barro constructivo, sin ningún tipo de sistema de cubierta, cuyas bases sustentantes hayan aparecido. En este hogar se recupera abundante industria lítica en proceso de fabricación, fundamentalmente dientes de hoz, lascas, cantos rodados de cuarcita y nódulos de sílex expuestos al calor para facilitar las labores de producción de la industria lítica.

En esta fase también se constata la existencia de combustiones en pequeños agujeros excavados en el sedimento, que interpretamos como hornos para la fundición de metal.

Sobre este nivel de uso se construye un espacio de habitación cerrado por el flanco oriental con un muro de adobes y asociado a diferentes agujeros de poste, que se van desplazando ligeramente en relación con la superposición de niveles de suelo documentados. Sobre alguno de los suelos se recuperan agujas y punzones pulidos en hueso, que enriquecen el conocimiento acerca del tipo de actividades que se desarrollaron en estos lugares cubiertos.

En el último momento de ocupación constatado en este sector se excava una fosa sobre el nivel de suelo y se realiza una inhumación de un individuo adulto sin ajuar. Desconocemos si perduró el uso del espacio como lugar de hábitat, porque a techo estratigráfico la secuencia está destruida por la construcción del mencionado sistema hídrico.

En la zona sureste del solar denotamos la existencia de una pequeña cabaña argárica, que también presenta diferentes fases relacionadas con pequeños cambios o remodelaciones estructurales. Su planta es rectangular, estando rematado su extremo noroeste por un pequeño ábside que, en la última fase de ocupación, estaba diferenciado interiormente por un tabique de adobes.

El espacio interior cuenta con un rebanco apoyado en la pared oriental construido con pequeñas piedras y enlucido con barro. El lado septentrional del poyete tiene un remate semicircular y en el extremo opuesto se apoya en un pequeño horno, que creemos se destinaba al manteado del cereal.

Frente al rebanco hay un hogar semicircular definido con el mismo tipo de barro plástico con el que se construye un pequeño basar de planta rectangular entre ambas estructuras caloríficas, para favorecer su uso.

Al exterior de la cabaña, localizado junto al muro oriental, se documenta un enterramiento de un individuo adulto en una fosa defi-



Lámina 3. Vista del sistema hidráulico.

nida por aparejo de piedra de tamaño medio, en el que recuperamos una piedra de moler cereal. El inhumado carece de ajuar y su posición es decúbito lateral con las extremidades inferiores flexionadas hacia el tórax en ángulo de 90° y las superiores dobladas hacia la cabeza, apoyando la mano izquierda por debajo del rostro.

Constatamos cinco enterramientos más, y sólo uno de ellos, perteneciente a un infante, está relacionado con los restos muy parciales de un nivel de hábitat. Las demás inhumaciones están descontextualizadas estratigráficamente, aunque algunas aparecen próximas a agujeros de poste que podríamos interpretar como evidencias de hábitat.

Otros datos relevantes sobre los enterramientos es que todos se documentan en fosas, en posición anatómica con la espalda apoyada sobre la superficie y los brazos flexionados sobre el tórax, o dispuestos decúbito lateral con las extremidades superiores dobladas en dirección a la cabeza que, en ocasiones, como en el caso descrito, apoya sobre las manos. Las piernas siempre están flexionadas, pero nunca en posición fetal propiamente dicha.

Sólo dos de los individuos están acompañados por ajuares. Uno tiene una forma 5 apoyada contra la parte posterior del cráneo. Y el otro, presenta un ajuar doble conformado por una forma 1 y un puñal de bronce de 7 cm de largo con dos remaches, localizados entre el tórax y el antebrazo derecho, el cuenco sobre la pieza de metal. También debemos destacar la existencia de una ofrenda cárnica de una extremidad anterior de un ovi-cáprido sobre el tórax de una de las inhumaciones infantiles (lám. 2).

#### PERÍODO IBERORROMANO

El siguiente horizonte cultural es el iberorromano, dentro del cual discernimos varias fases. Se documenta un sistema de abastecimiento hidráulico, conformado por canales y pozas de decantación, y una gran cisterna, que funciona como contenedor.

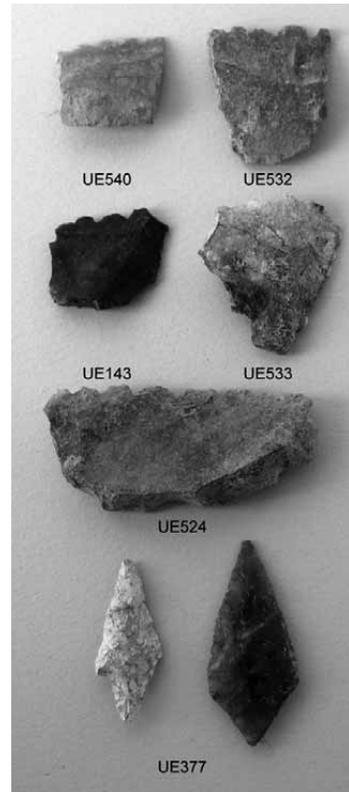


Lámina 4. Industria lítica prehistórica.

La fase más antigua se remonta al nivel fundacional del aljibe, que hubo de ser en el período Ibérico Final. La excavación de una cisterna y del sistema de canales denota una inversión pública muy importante, que perdura hasta época imperial con alguna adaptación. La planta de la cisterna es cuadrangular, alcanzando una profundidad máxima de 4,80 m desde el borde superior.

La segunda de las fases, que estratigráficamente datamos en torno al siglo I a.C., la identificamos con una reforma estructural que afecta a la capacidad de la cisterna; disminuye la capacidad volumétrica del contenedor. Se construye un suelo con argamasa compuesta de barro plástico, probablemente limo del llano de inundación próximo que, mezclado con cenizas y carbones, presenta unas buenas características impermeabilizantes (lám. 1).

Asociado a este nivel de impermeabilización documentamos la construcción de una superestructura de barro plástico o limo de color beige grisáceo, que aprovecha los barro constructivos de la fase predecesora. Esta construcción con forma de V invertida delimita la parte meridional de los canales y la de la propia cisterna.

La funcionalidad de dicha construcción está directamente relacionada con el aprovechamiento del conjunto hídrico, elevando la altura de las paredes meridionales de los canales para favorecer la contención del agua y su acumulación. Además, la existencia de un canal con pendiente contraria a la cisterna nos lleva a plantear la posibilidad de que el excedente de agua se condujera a través de este desagüe a otro contenedor.

La última fase constatada es la amortización y abandono de la cisterna y del sistema hidráulico. Documentamos una falta de mantenimiento evidente en la colmatación del aljibe con niveles de alu-

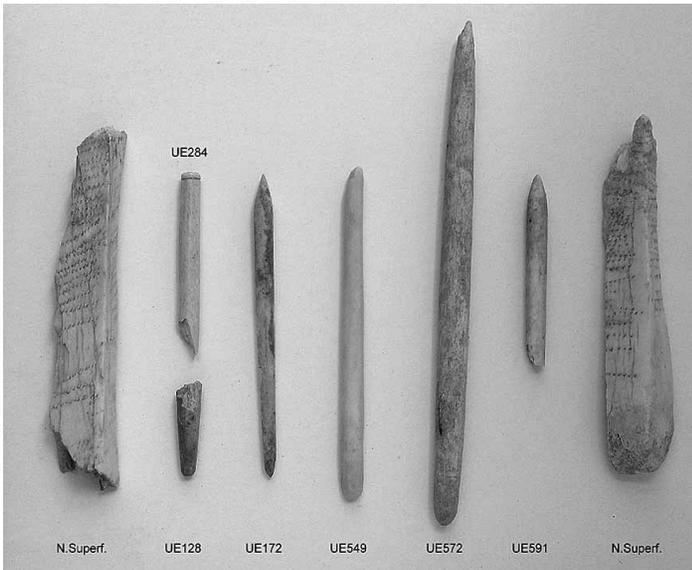


Lámina 5. Conjunto de restos óseos trabajos. En los laterales, fragmentos de yunques de herrero de cronología contemporánea. En el centro, punzones y agujas argáricas.

vión, procedentes de una rambla o cono de inyección, y mediante la deposición periódica de basuras, que relacionamos con niveles de uso.

Entre los restos del abandono señalamos evidencias de un conflicto bélico, por la abundancia de proyectiles de onda, cantos rodados de cuarcita de un tamaño propio para utilizarlos como proyectil, fragmentos de plomo, incluso alguna copela de metal que pudo haberse lanzado.

#### ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

El horizonte cultural más reciente corresponde al poblamiento contemporáneo identificado en la construcción de inmuebles que datan de fines del siglo XVIII-siglo XIX, así como en la explotación agrícola del sector occidental del solar, en el que la primera edificación documentada no se fecha hasta avanzado el siglo XX. Estos niveles rompen todo el depósito estratigráfico centro meridional del solar, en el que únicamente se ha conservado la planta de un silo de cronología calcolítica, que ha sido seccionado a media altura. También rompen a techo estratigráfico el nivel III e incluso en el sector sureste del solar afectan al nivel II.

Lo más destacado de los restos materiales recuperados en este nivel es la aparición sobre la superficie que ha quedado tras el levantamiento de las soleras de las edificaciones antiguas mecánicamente de dos fragmentos de diferentes piezas en hueso que representan yunques de herrero para dentar hoces. Están contruidos sobre huesos de animales grandes (generalmente metápodos y metatarsos) y consisten en huesos tallados y pulidos dejando, al menos, una de sus caras como una superficie lisa, sobre la que se documentan múltiples incisiones (puntos y estrías), como consecuencia del trabajo del artesano. Estos punteados se pueden confundir fácilmente con motivos decorativos, porque son muy simétricos, y dado el soporte del hueso trabajado o tallado se han identificado corrientemente como empuñados de cuchillo o similares, o incluso objetos con carácter ritual. Los encontramos desde época medieval hasta la edad moderna<sup>1</sup> (lám. 5).

<sup>1</sup> Agradezco la identificación de este tipo de objetos a M. Belén Sánchez, los cuales aparecen con relativa frecuencia en las excavaciones de época medieval y moderna. Próximamente saldrán publicados ejemplares similares inéditos procedentes de la ciudad de Murcia en el Catálogo de Objetos Medievales y Modernos del Depósito del Servicio de Patrimonio Histórico del Complejo de Espinardo. Para más información sobre estos yunques remito a AGUIRRE *et al.*: «El yunque de hueso para afilar la hoz metálica dentada», *Munibe* 56, pp. 113-121, 2004; ESTEBAN M. y CARBONELL E.: «Metalworker's bones: a thousand year-old technique», *Antiquity*, 2004; ESTEBAN M.: «Huesos de vaca; yunques de herrero», *Butlletí Arqueològic*, Reial Societat Arqueològica Tarraconense, any 2005, pp. 221-250.

## PROSPECCIONES Y ESTUDIOS SOBRE ARTE RUPESTRE PREHISTÓRICO EN LA COMARCA DEL ALTIPLANO, TÉRMINOS MUNICIPALES DE YECLA Y JUMILLA. 7ª CAMPAÑA, AÑO 2006

Anna Alonso Tejada. Doctora en Prehistoria. [annaalonsotejada@yahoo.es](mailto:annaalonsotejada@yahoo.es)

Alexandre Grimal. Pintor e investigador de arte prehistórico  
[alexandregrimal@yahoo.es](mailto:alexandregrimal@yahoo.es)



La campaña del presente año, la tercera que se desarrolla en el término de Jumilla, está condicionada, quizá más que en las otras ocasiones, por los resultados de las acciones precedentes. Los hallazgos del Abrigo del Junco I, Abrigo del Junco II y el Abrigo de los Gargantones, consolidan la presencia del Arte Levantino (AL) en un espacio relativamente delimitado del sector occidental de Jumilla; sin que sea menos apreciable la constatación del Arte Esquemático (AE) de los grupos productores.

La fragilidad con que aquellas manifestaciones se presentan encuentra, en el caso de Gargantones, un contraste notorio entre el desvanecimiento y alteración de los cuadrúpedos levantinos, y la viveza y nitidez de los motivos abstractos, pintado alguno sobre aquéllos. Esta percepción visual evidencia que el AE no ha sufrido las alteraciones naturales con la misma gravedad que el AL, lo que refuerza el posicionamiento cronológico anterior que concedemos al horizonte figurativo. Circunstancia que, por cierto, habíamos advertido en Cantos de la Visera II, donde los motivos del AE se pintaron sobre soportes en los que, en otros momentos, había habido figuras levantinas.

Otro aspecto remarcable en el desarrollo de la presente actuación afectaba a alguna de las tipologías del AE, en concreto a la forma en *phi* que aparece en Gargantones y que sintoniza notoriamente con elementos similares en la Cueva-sima de la Serreta (Cieza), entre otros. El carácter gestual que para nosotros poseen este tipo de motivos se volvía a encontrar en un yacimiento de reciente aparición en la Sierra de la Pila, en el término cercano de Abarán. Esta novedad nos indujo a concentrar buena parte de las tareas prospectivas en los sectores meridionales del término de Jumilla, pese a que aspectos geológicos e hídricos no los presentaban como los óptimos; lo cual suponía un cierto riesgo en el éxito de las búsquedas, que no en la obtención de resultados valorables.

Logramos localizar en uno de los barrancos del sector norte de la Solana de Sopalmo una concentración de cavidades en estratos calizos con características, a priori, adecuadas. La prospección de todas ellas desveló un estado del soporte muy alterado, pero se verificó la presencia de dos restos de pintura en una, ubicados en dos puntos distintos del abrigo. Por la factura y la estructura de uno de los motivos podría corresponder a parte del cuerpo de un animal levantino, de un color castaño oscuro, mientras que el otro resto no ofrece una estructura concreta.

El hallazgo de AL en la Solana de Sopalmo –que hemos de reconocer no era lo que preveíamos inicialmente– ofrece una interesante perspectiva de estudio de las manifestaciones creenciales de los últimos cazadores, precisamente por lo novedoso de su implantación, un tanto desplazada del gran área de concentración a la que nos hemos referido anteriormente.

En este nuevo espacio sacro, no obstante, se concitan ciertas constantes para la presencia de muestra pictóricas levantinas. Cavidad con algún grado de protección (todavía hay muestras de su

utilización como refugio), visibilidad amplia del territorio y ubicación en un punto del barranco que ha servido como paso para atravesar la Solana del Sopalmo; además de la orientación hacia el sur. Y, por encima de todo, siempre se está sujeto en toda prospección de arte al factor determinante y supremo de la conservación. Eventualidad que se constituía en fundamental en el sector yeclano del Altiplano, tal como ya nos hemos referido en sucesivas Jornadas, en el que no dudamos que existieron más territorios con arte prehistórico que la importante concentración de El Arabí, pero para los que nos hacen faltan las pruebas y testimonios reales y tangibles.

El último descubrimiento de la Solana de Sopalmo no deja de poner en evidencia que la implantación del AL superaría con mucho el mapa que actualmente podemos diseñar para la comarca del Altiplano murciano –con seis estaciones con arte ya conocidas a las que deben añadirse cinco más tras nuestras campañas– y que todavía no se dispone de todas las claves necesarias para determinar qué lugares fueron o no pintados. En todo caso, ello únicamente podrá subsanarse con la perseverancia y constancia en las investigaciones de campo en este gran espacio de la Comunidad de Murcia, que ya está consolidado como el segundo en importancia cuantitativa en cuanto a muestras artístico-creenciales de los grupos humanos postpaleolíticos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, A. y GRIMAL, A., 2006: «Arte prehistórico en Jumilla: nuevos hallazgos», *Pleita* 8 (2005). Jumilla, pp. 46-53.
- ALONSO, A. y GRIMAL, A., 2006: «Prospecciones y estudios de arte rupestre prehistórico en la comarca del Altiplano, términos de Yecla y Jumilla. 6ª Campaña. Año 2005», *XVII Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el Patrimonio Arquitectónico, Arqueológico y Etnográfico de la Región de Murcia*, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia, pp. 49-51.
- ALONSO, A. y GRIMAL, A., 2006: «El arte rupestre prehistórico del Noroeste y del Altiplano de la Región de Murcia: datos para un balance», *XVII Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el Patrimonio Arquitectónico, Arqueológico y Etnográfico de la Región de Murcia*, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia, pp. 53-78.
- GRIMAL, A. y ALONSO, A., 2006: «Apuntes para la historia de la investigación del arte prehistórico en Jumilla», *Pleita* 8 (2005), pp. 54-64.
- GÓMEZ, D., 2005: «Hallan un conjunto de pinturas rupestres en la Sierra de la Tienda», *Diario La Opinión*, 30 de agosto de 2005. Murcia, pp. 1 y 15.

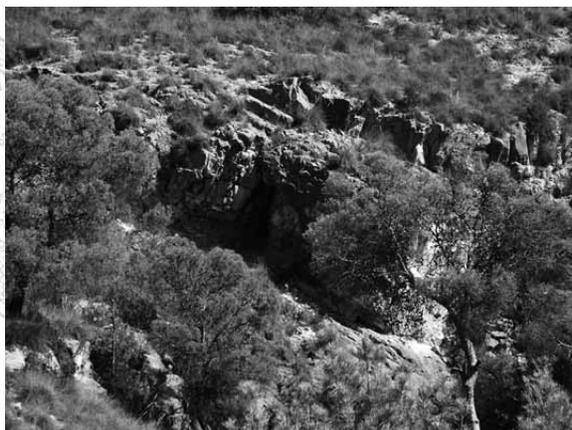


Lámina 1. Vista del Abrigo de la Solana de Sopalmo (Jumilla, Murcia).

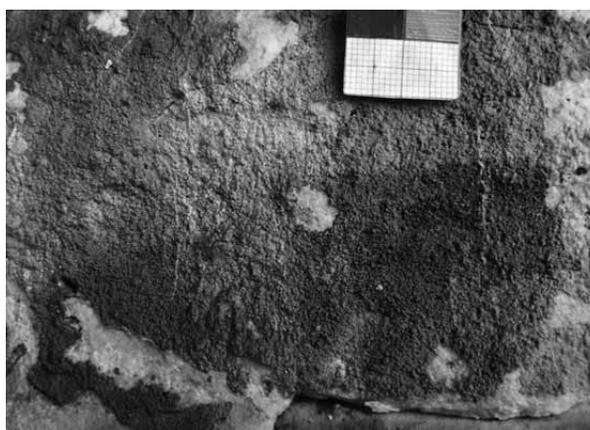


Lámina 2. Fragmento del cuerpo de un cuadrúpedo de Arte Levantino (X-VI milenio a.p.) del Abrigo de la Solana de Sopalmo (Jumilla, Murcia).